Pausa para creer

Áurea medida evolucionando
en la espiral infinita
más allá de la lógica
invocando al sensible creador.
Un sexto sentido de magia pura,
intuicionismo triunfal,
un poseído artífice terrenal
gesta de la nada nueva hechura.
Despiertan las almas errantes
se cobijan en la materia básica
instrumento alerta, masa divina
en una pausa para creer...

I
En marmóreo letargo
u oculto en esotérico granito
entre chispas de cuarzo
nacerá a golpe justo de martillo,
fogonazos de mica,
volcánica lluvia de feldespatos.
Esculpe la escoda
la forma leída bajo los dedos;
las yemas te visionan
en un respetuoso embeleso,
tu cantos sangran
bajo gradina de dientes fieros.
De tu mortal crisis
emerges imponente al nacer
de vida, mimesis
por la potencia del cincel...

II
De lejos surge un pianísimo

de fuente mística
esencia de música;
alerta oído a lo bello y prístino,
en el yunque umbrío rebrota,
fiesta en el tímpano,
nevada de pétalos
y la que mora por la casa, aloca...

Ya leitmotiv que va glisando
por estribos del silencio
por cadenciosos arpegios
pauta un canon en crescendo;
invade el pentagrama
danzando por la escala.
Del misterio partió este vibrato,
expansivos acordes,
cósmica voz del orbe...

III
Desafiante es el reto del níveo blanco
mudo inmaculado;
de la mancha ávido,
aroma a yeso, tiza, cola, es su manto.

El ojo busca, busca en estas nieves,
en esta dura frialdad
de textura fantasmal,
busca un enclave a los pinceles.

!Vuela trazo alado de intuición,
brochazos como plumas,
vencerás a la tensa tela
para que entregue su bastión¡

Nítido se marca el horizonte

a contraluz en escorzo
en claroscuros hondos.
Cede su espacio el albayalde,
surge vestal gesto carmesí
tachonado de esmeraldas
complementarias, aguadas
empastan veladuras de frenesí.
Pone la línea finos los acentos,
negra como el destino
entre el azul o el endrino,
hay magna vida en tus contornos,
salta al espacio vital el volumen.
Ínfima dimensión
ahora tridimensional, tu alma aturde
con mundos de ilusión...

IV

En este reino do rige la hipérbaton,
una oda como lanza
es canto de alabanza
a los instrumentos de la realización.

En tierras de Morfeo aparecida,
una loa alertó en sueños
sobre posibles versos
como pautas a esta elegía.
Hubo ágil revuelo de musas
posadas en los cuadernos,
hubo mil garabatos de estrofas
para escribir esta glosa.
Arar esta tierra, abrir este surco,
ariscos vocablos desbroza,
claras anáforas retozan
apoyadas en las letras, rinden culto...

V

Sinalefas entretejidas,
unen notas, formas, cromatismos
también vocales con sus ritmos;
son herramientas estéticas,
al fin marca el arte una diferencia
desde la primer alba lunar,
apartando al hombre de la bestia
o lo intenta, como este madrigal...

Barcelona, 23 de enero 2016
Copyright Marvilla